

TRADICIÓN ORAL, NIÑO DEL SANTÍSIMO DE LA CIUDAD DE QUETZALTENANGO

Erick Fernando García Alvarado

Resumen

Basado en el material de tradición oral recopilado en la ciudad de Quetzaltenango, se propone la noción de “Leyenda milagrosa” para indicar narraciones que refieren a la aparición, revelación o acciones divinas de la imagen del Niño del Santísimo, considerado milagroso por los devotos quienes a través de la organización de la Cofradía Mayor del Niño del Santísimo, resguardan la imagen que representa la infancia de Jesús según la fe cristiana. Mostrando con ello la persistencia de un sistema religioso tradicional entre los habitantes de la ciudad altense.

Palabras clave

Cofradía, Niño del Santísimo, Quetzaltenango, Tradición Oral, Leyenda Milagrosa

Introducción

Según lo relatos orales, la cofradía mayor del Niño del Santísimo, en un principio de su organización, fue conocida como la cofradía del Dulce Nombre de Jesús. Es una de las más antiguas organizaciones religiosas indígenas establecidas en el territorio guatemalteco. Dicha cofradía representa un lazo irrompible en la identidad del pueblo quezalteco, que a lo largo de su historia ha servido para contrarrestar los procesos de occidentalización en una comunidad indígena guatemalteca. Ha servido como instrumento de auto-identificación social y cultural para la comunidad. En la actualidad, dicha organización social, cultural y religiosa se ha convertido en una de las cofradías más importantes del pueblo quezalteco, gracias a sus manifestaciones

culturales, tradicionales y actos religiosos donde se puede observar la devoción de cientos de personas que acuden a las actividades programadas por los cofrades y dirigentes de la organización. En este artículo se hace un acercamiento a la historia oral de la formación de la cofradía y, por ende, a las diferentes manifestaciones de la tradición oral entorno a la imagen del Niño del Santísimo. Imagen principal de devoción por sus favores y milagros.

¿Qué es una cofradía?

Para comprender el término, se cita lo escrito por Cajas y Escobar (1990) en su libro *Antiguas Cofradías de Quetzaltenango*, donde se describe que la primera ocasión donde aparece la palabra cofradía es en el Diccionario Etimológico de la Lengua Española de 1880 el cual refiere que “una cofradía es una congregación o hermandad que se forma por algunos devotos con autoridad competente, para ejercerse en obras de piedad”. Es decir, que una cofradía es una organización establecida por un grupo de personas con una devoción en particular, su fin principal es hacer obras piadosas, que estarán regidas por normas y jerarquías determinadas.

Según comenta Ida Bremmé de Santos en su libro *La Cofradía en Guatemala* (1964-1965), esta organización surge en España en el siglo XII. Se inició debido a la situación política y social que atravesaba el

país ibérico, comenzando como una asociación mutua de apoyo. Era una asociación religiosa relacionada con los diferentes gremios de artesanos, por lo que se puede comprender que la cofradía buscaba un bien común en ayuda humanitaria sino también comprendía la unión de miembros específicos de la sociedad que buscaban un beneficio económico.

La llegada de Pedro de Alvarado

Para la cofradía del Niño del Santísimo, es importante el personaje de Pedro de Alvarado. En entrevista al Lic. Carlos Vásquez (2017), cofrade mayor en 2000, quien trató de recopilar la historia de la cofradía, relata lo siguiente:

Y al tercer día [de su llegada a Guatemala], pasó con celeridad don Pedro de Alvarado, “El adelantado”, con su ejército a concentrar al pueblo de Xelajú (bajo el gobierno de diez caciques) para instruirlos en los sagrados misterios de la fe católica. Asentaron los conquistadores la primera Ermita donde celebraron la primera misa (6 de diciembre de 1523), y fue en la villa de Salcajá. Según narraciones históricas los españoles y el padre capellán traían en un lienzo (estandarte) a la imagen de “El Espíritu Santo”, a la ciudad se puso bajo la protección de Él. Al inicio del año de 1524, después de la batalla de Pachah son bautizados por don Pedro de Alvarado los caciques don Francisco Cael Atzih Vinac Tierán, don Noxorio

Cortés Galel Atzih Vinac Rokché, don Francisco Izquín, don Juan Izquín, don Andrés Galel Ahau y don Diego Pérez. Que pasaron a ser las cabezas del Calpul del pueblo... y les dijo que eran los principales o cofrades de este pueblo, entregándoles la primera imagen del pueblo de Guatemala “EL NIÑO EL DULCE NOMBRE DE JESÚS”, para seguir en las acciones de la evangelización con los padres Franciscanos; también los vistió a uso español otorgándoles a todos su don o título de “gran señor”. Cabe mencionar que el último cacique de la descendencia maya zinacan viaja a Guatemala de la Asunción y forma la primera cofradía del Dulce Nombre de Jesús (1541), pero Alvarado lo ve con malos ojos pensando que estaba formando un grupo de indígenas para sublevarse y lo manda a ahorcar. Con la fundación de la villa de Quetzaltenango (15 de mayo 1524) y con la llegada de la bella imagen del Niño el Dulce Nombre de Jesús, se conforma el primer reducto indígena “LA COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS” (1524). Quienes conjuntamente con los padres franciscanos y pueblo en general inician la construcción de la santa iglesia del Espíritu Santo. Según las narraciones que vienen de hace varios siglos, la imagen del Dulce Nombre de Jesús fue objeto de principal veneración, y que ofrecían plata pura, que más tarde era fundida labrada y repujada por gente española. Hacia el año de 1616, Quetzaltenango sufrió una gran calamidad enmarcada por una peste llamada tabardillo, que apareció por vez primera en el año de

1613 en todo el país. Esta enfermedad era una cierta fiebre en las entrañas que con gran cuidado duraba hasta el séptimo día, porque de ordinario hacia morir a las personas al tercer o quinto día. Cuentan los abuelos que de esta enfermedad, bastaba el mal olor y la hediondez que salía del cuerpo de los enfermos para contagiar a los de la casa... El tabardillo se caracterizaba por el ataque repentino del dolor de cabeza, escalofríos, fiebre y dolores y a los pocos días les salía una erupción en todo el cuerpo, acompañado de grandes temperaturas entrando el contagiado en períodos críticos y moría por un paro cardíaco, así iba mermando la población. El pueblo se puso bajo el amparo del “NIÑO EL DULCE NOMBRE DE JESÚS” e hicieron rogaciones cristianas (así también la quema de bastante pom, ceremonial privativo del consejo de ancianos de la cofradía), sin descanso y a pocos días la peste desapareció, por tal motivo las autoridades civiles del corregimiento quezalteco, resolvió declarar al “NIÑO EL DULCE NOMBRE DE JESÚS” como PATRÓN Y SALVADOR DE QUETZALTENANGO. Así lo rezan las primeras actas municipales.

Por lo anterior descrito se puede comprender cómo inicia la tradición en la cofradía en la ciudad de Quetzaltenango, según la tradición oral relatada por varios de sus miembros. Por su parte, el devoto Luis Escobar (2017) comenta lo siguiente:

En sus inicios, la cofradía estaba dedicada a la veneración del Santísimo

Sacramento, pero unos años más tarde los habitantes de la ciudad deciden acompañar al Santísimo por la imagen del Niño del Dulce Nombre, que fue traído por Pedro de Alvarado y obsequiado al pueblo quezalteco. Con el transcurrir de los años, los fieles dedicaron más devoción a la imagen del Niño que a la veneración del Santísimo, por tal razón los dirigentes de la Iglesia deciden separar a la imagen del Dulce Nombre de la iglesia y que este fuere resguardado por una cofradía. Luego de la separación los habitantes iniciaron a nombrarlo como el Niño del Santísimo.

La narración muestra un claro desplazamiento del Santísimo Sacramento y da lugar al origen de la devoción al Niño del Santísimo. En la actualidad, se trató de indagar en documentos de archivo el establecimiento de una cofradía del Niño Dulce Nombre o del Niño del Santísimo, encontrándose únicamente la referencia a la autorización a Francisco del Valle Marroquín, para la utilización de dos bulas, estableciendo cofradías del Santísimo Sacramento y la cofradía de la Virgen del Rosario, en la Catedral de Guatemala, fecha 3 de septiembre de 1565 (Valle, 1565). Posiblemente, luego de esta ordenanza la veneración del Santísimo Sacramento es dirigida a todos los lugares que son administrados desde la Catedral de Guatemala, evidenciando con ello que la organización de una cofradía es tan antigua con la historia misma de Guatemala.

Otro relato fue aportado por Rodolfo Aguilar (2017):

En sus inicios la cofradía se nombraba como Niño El Dulce Nombre de Jesús, ese era su nombre original, con la primera expulsión de las órdenes religiosas en Guatemala [1829] y con el temor de que el ejército destruyera varias imágenes de mucha devoción en la ciudad, los pobladores y cofrades deciden esconder la imagen del Dulce Nombre de Jesús, sus maniobras para esconder al Niño fueron: uno, encalar al Dulce Nombre, es decir pintarlo con cal, para ocultar toda la riqueza en plata y joyas que posee; dos, tallar una nueva imagen parecida al Dulce Nombre, para que al momento de su captura, se entregara una copia y no la original.

En la actualidad, existen dos imágenes muy importantes para la cofradía. La primera que resultó ser la copia del Dulce Nombre de Jesús, nombrada como Niño del Santísimo que es resguardada por el cofrade mayor y la cual sale en procesión todos los años en la celebración del Corpus Christi. La segunda imagen, que según los relatos es la original, está cuidada por el segundo cofrade, la del Dulce Nombre de Jesús. Hoy en día, se están tratando de realizar diferentes actividades para que la Imagen del Dulce Nombre sea reconocida y vuelva a ser parte importante del imaginario quezalteco. Dichas actividades corresponden a sacarlo en procesión y acompañar

al Niño del Santísimo en recorridos especiales.

Jun Noj

Al momento de analizar del por qué la imagen de un Niño se vuelve tan importante para el imaginario de una comunidad y cómo fue posible el desplazamiento de una devoción por otra, la respuesta la da el ex cofrade y responsable del grupo danzario de la cofradía, Cesar Augusto Castro Cortez (2018), quien comenta:

Desde el momento que los españoles vinieron a invadir a Guatemala trataron de imponer sus costumbres y creencias, pero los pueblos originarios trataron de mantener sus tradiciones. Es por ello que dentro de la cosmovisión maya se tiene la creencia de seres protectores de los poblados, conocidos como nawales. Un nawal es una energía que protege, defiende y cuida a una población. Quetzaltenango no ha sido la excepción de dicha creencias, por lo que muchos de nosotros creemos y pensamos que el protector de Quetzaltenango es Jun Noj, nombre dado por el calendario maya. Es decir Jun = Uno y Noj = Sabiduría, traduciéndolo podría ser el Primer Sabio.

Con ello se puede comprender que la cultura maya ha sufrido a lo largo de su historia un sincretismo religioso bastante fuerte, unificando creencias entre lo católico y la tradición maya. A esto se citan las palabras del periodista y fotógrafo documental Ángel Elías:

“Nos han enseñado a disfrazar en lo que creemos”. Dichas palabras tienen fuerza al comprender que muchos de los pobladores de Quetzaltenango, para evitar castigos, sanciones o exclusión de la propia Iglesia católica, se vieron en la necesidad de disfrazar sus creencias, es decir tuvieron que aceptar la adoración y veneración de una imagen del Niño Jesús, pero en el fondo sus súplicas y peticiones eran a su nawal protector.

La fiesta tradicional del Corpus Christi

La fiesta del Corpus ha significado una entrega año con año para la población quezalteca, las personas la esperan con dicha y esperanza. Dicha actividad tradicional inicia cuando la imagen del Niño del Santísimo sale de la casa del cofrade y se dirige en procesión hacia la Catedral del Espíritu Santo en Quetzaltenango. La festividad del Jueves de Corpus se realiza 60 días después del Domingo de Resurrección. Por lo tanto, es una entrega que trasmite devoción del pueblo o comunidad. Para comprender esto, se pueden tomar las palabras de Madrazo y Urdapilleta (2008, p. 9):

La tradición se asume como un proceso vital por medio del cual una comunidad va al encuentro con su pasado y así se proyecta hacia el futuro como sociedad con identidad. En este sentido, la tradición no debe ser considerada como un mero vestigio o manifestación de color local ni como

un síntoma de anquilosamiento; sino que debe ser vista como un signo de vitalidad cultural.

Por tal afirmación, la festividad del Corpus en la ciudad de Quetzaltenango, no solo es una explosión de color sino un reflejo de la cultura propia de la localidad, expresada a través de la devoción en torno a la imagen del Niño del Santísimo, constituye una de las fuentes más notables de cohesión e identidad comunitaria, reflejada en la indumentaria, comida y protocolos. De la sede de la cofradía del Niño del Santísimo sale la imagen en procesión y recorre, por casi seis horas, las diferentes calles de los barrios que integran la ciudad de Quetzaltenango. Cuando llega a la iglesia principal es depositada frente al altar mayor, en donde permanece alrededor de ocho días, custodiada por varios miembros de la cofradía quienes se organizan en diferentes turnos. Cada día, el socio encargado retira la imagen del altar, lo resguarda en la capilla de la Virgen del Rosario, que tiene su propia reja, y, al día siguiente, vuelve a llevar la imagen del Niño poco antes de que se abran las puertas del templo. Los devotos presentan sus súplicas, peticiones y oraciones ante el Niño cuando está en el altar mayor. Al transcurrir los ocho días, de nuevo se traslada la imagen a la casa del cofrade, donde se le recibe con fiesta, comida y bebidas. La segunda fiesta importante para la cofradía y, por ende, para la población es la celebración

del 1 de enero. En dicha celebración, sale la imagen del Niño del Santísimo a bendecir a la población, recorriendo los barrios de la ciudad, esto con la idea principal de proteger a los habitantes y sus hogares. Con ello, se recibe el año nuevo con dicha y prosperidad.

La principal diferencia entre las procesiones de las dos festividades del Niño es el anda en que se porta la imagen. Para el Corpus, el niño es llevado en un mueble de cuatro brazos, con baldaquino, todo forrado de plata. Para el 1 de enero, se le lleva en un anda de 20 brazos y con una alegoría elaborada con diversos personajes, flores y otros elementos.

La organización de la cofradía

La Cofradía Mayor del Niño del Santísimo de Quetzaltenango está organizada y dirigida por un consejo o junta directiva, que realiza sesiones programadas o extraordinarias, según sean las necesidades del caso. Dicha junta directiva establece quién tiene los atributos éticos y morales para ser cofrade, al cual se le entrega por el lapso de un año a la imagen del Niño del Santísimo. Dicho cofrade será el encargado de dirigir, coordinar y financiar todas las actividades relacionadas con la imagen, de la misma manera será para el segundo cofrade quien poseerá por el mismo tiempo la imagen del Dulce Nombre. La cofradía se rige por estatutos, dichas normas sirven para organizar de mejor manera

a la cofradía. Los estatutos no son algo particularmente nuevo en el tema de las cofradías, desde sus orígenes los han tenido (Cfr. Cofradías, 1805). Para poder ser socio o miembro de la cofradía necesita primero ser devoto, segundo ser voluntario para realizar actividades que sean necesarias en las múltiples actividades, y por último todo aquel que desee ser parte de la cofradía, debe realizar dos aportes económicos simbólicos al año de Q.50.00, dichos fondos son utilizados en las actividades más grandes de la cofradía como lo es la fiesta del Corpus Christi y la del 1 de enero. Para dichos preparativos como lo comenta el ex cofrade en entrevista (15 de junio de 2017):

Los preparativos para la celebración se realizan con el trabajo que hace cada asignado que llega a su cargo, cuando el segundo cofrade recibe al Niño Dulce Nombre de Jesús entonces se realiza una celebración de entrega y le traspasa todos los enseres del niño dulce nombre y una semana después se entrega al niño santísimo al cofrade mayor que va asumir el cargo de la presidencia de la cofradía. Se realiza una ceremonia maya, es una celebración donde se quema pon, en esta festividad se pide que toda la actividad salga bien, se pide por todas las personas, se ruega por el bienestar de las actividades. En algunas ocasiones se viste al cofrade con el atuendo que lo representa, también se pide bendición por el cofrade pues es el que va a dirigir a la cofradía por un año. Esta es la celebración antes de la llegada del niño

del santísimo. Según la creencia son 7 ceremonias las que se hacen y se hacen en altares

Para comprender la organización de la cofradía puede citarse lo narrado por el ex cofrade Walter Menchú en entrevista realizada (30 de mayo de 2018) en la cual afirma:

La primera vez que recibió al niño santísimo fue en el año 2010, y en el 2016 volvió a recibir la imagen. Para recibir al niño santísimo, se hace una solicitud a la junta directiva, quienes forman parte de la junta directiva son: El cofrade mayor, el segundo cofrade, el primer designado, segundo designado, el tercer designado, el secretario, el tesorero, el pro secretario, el pro tesorero y los vocales. Cada uno de los puestos son las personas que han tenido al niño, son puestos que pueden ser ascendidos conforme a cada año, para ser miembro de la cofradía se necesita saber de los estatutos y el buen deseo de ingresar. El trabajo de la comisión de la beneficencia, es ir en los días de cumpleaños de los asociados, ir a visitar a los hermanos enfermos, ir a los velorios cuando un hermano socio fallece.

La mujer en la cofradía

Las mujeres cumplen un papel importante en la organización. El señor Germán Cortez, ex cofrade, comenta:

La cofradía, en sus estatutos, es una cofradía de varones indígenas, pero se involucra mucho a la familia, y más la

esposa o madre del cofrade. Hay un grupo de mujeres que están dentro de la cofradía quienes han sido esposas de los ex cofrades o de los designados, quienes apoyan en todo sentido, pues son ellas las que se encargan de preparar, días antes, los alimentos; ya que se da comida tradicional, que son los tamales. Ellas son las que se encargan de limpiar hojas, recocer el arroz, la carne; son ellas las que ayudan en eso. En un papel importante el que juega la mujer en la cofradía (2017).

En este punto se puede notar los roles de género que da la misma sociedad, manteniendo en ocupaciones domésticas exclusivas para las mujeres. Cabe mencionar que la mujer no puede dirigir a la cofradía o ser cofrade, su papel se limita a ser una compañera y apoyar en todo lo que se requiere para las celebraciones.

El Niño del Santísimo y la tradición oral

En el estudio de la literatura tradicional y oralidad las leyendas tienen un espacio privilegiado para el análisis de una figura en particular, gracias a los relatos recopilados en el espacio social estudiado y que están en el imaginario colectivo de la comunidad, siempre están referidos a eventos que las personas que lo narran lo consideran reales, de las cuales se pueden obtener descripciones de lugares, de personas o formas de actuar de algunos individuos, dichas experiencias están sustentadas por un grupo. La aproximación al

estudio de la leyenda abarca un amplio espacio de análisis desde lo mítico, la magia, lo religioso, lo sagrado, la educación, lo popular o tradicional. Reflejando tanto su diversidad de temas como su complejidad en sus espacios de comunicación.

Siempre enclavada en el marco de un espacio sociocultural, la leyenda revela creencias ocurridas y reproducidas en diferentes vías tanto desde la escritura como por la vía oral, como lo describe Tovar (1989). Pero como se ha mencionado con anterioridad, la leyenda se reproduce de una manera principalmente por la oralidad, en los que la literatura podría nombrar como espacios de micro ficción. Son creaciones de la memoria colectiva y encuentran en la forma anónima un espacio ideal para justificar su carácter verídico, aunque las leyendas estén atribuidas a un espacio temporal cercano o lejano.

Indagando la tradición oral por medio de las leyendas del espacio estudiado, llamó la atención que existe una serie de patrones narrativos que constantemente se repiten en todos los relatos recopilados a lo largo del trabajo de campo realizado. Es decir encontramos en las leyendas del Niño del Santísimo elemento constantemente repetido en los relatos. Tales como juguetes, animales, milagros y manifestaciones en sueños. Metodológicamente es necesario analizar un conjunto de relatos o

leyendas que permitan interpretar aspectos o elementos que conduzcan a algunos simbolismos profundos en la cultura, por lo que en este artículo se plasmaran las leyendas recopiladas a lo largo del trabajo de campo realizado en la ciudad de Quetzaltenango.

Entonces comprendiendo la tradición oral como el conocimiento que pasa de generación en generación, existen varios relatos referentes al Niño Santísimo desde apariciones, milagros y otras manifestaciones. Tales relatos están presentes en el imaginario de los devotos, que gracias a esas narraciones conocen y se acercan a solicitar milagros y favores. Sobre la presencia del Niño, el señor Germán cuenta:

El primer día que el Niño se encuentra en la casa, el Niño camina por toda la casa conociéndola... no solo camina y juega sino que también canta y tiene una voz linda, fina, y de niño. El único que lo escuchó fue mi hermano, el Niño cantaba y tenía un silbato, lo escuchó porque estaba cerca de la sala. También vio al Niño jugando pelotas de pin pon.

El relato anterior permite entrar a conocer el motivo principal de las leyendas del Niño del Santísimo, en los cuales son originados a partir de experiencias de ex cofrades que cuentan los diferentes relatos. Dichos testimonios son escuchados por otras personas quien al oírlas muestran interés por conocer la imagen del Niño del Santísimo logrando con ello

que la devoción crezca cada día más. A continuación un breve muestra de algunos relatos de tradición oral.

Las huellas del niño

Cuentan que hace un tiempo en la casa de un ex cofrade, se acercaba las fiestas navideñas, por lo que toda la familia decide preparar el espacio para el tradicional nacimiento, todos muy entusiasmados buscan los diferentes materiales para realizar el nacimiento, aserrín de diferentes colores, pastorcitos, luces, manzanillas, pascuas, casitas y el misterio de la casa (el misterio está comprendido por Santa María y San José; el espacio del niño solo queda apartado para colocarlo luego del 24 de diciembre) La narración continúa contando que luego de una semana al fin está terminado el nacimiento, era grande casi ocupaba la mitad de la habitación. Al fin satisfechos por la labor realizada todos los miembros de la familia se retiran a sus habitaciones a descansar, a la mañana siguiente se encuentran con una novedad. Los pequeños pastorcitos movidos del lugar como que alguien hubiera jugado con ellos, los animalitos colocados en una forma distinta y unas pequeñas huellas en el fresco aserrín. El ex cofrade molesto inicia las averiguaciones para castigar al niño culpable, pero observan que los niños de la casa no son tan pequeños para dejar una huella de ese tamaño, el ex cofrade aun con la duda observa muy bien el nacimiento y en un momento se

percata que los piecitos de la imagen del Niño Santísimo están manchados con aserrín, el ex cofrade con mucho amor toma la imagen y la coloca en la huellas, casando justamente al tamaño del pie. El ex cofrade tiernamente ríe y le susurra al oído al niño diciendo. “Te gustó tanto el nacimiento, que no resististe la gana de jugar, ¡mi niño travieso!”.

La mascota del Niño del Santísimo

Los que han tenido la oportunidad de tener al Niño Santísimo en su casa comentan, que siempre al momento de la llegada del niño, aparece un hermoso gato. Las personas que no le gustan las mascotas tratan espantarlo. Y es así como surge el relato. Cuentan que en la casa de un ex cofrade se realizó la fiesta de recibimiento del niño, justo ese día aparece un pequeño gato con ojos hermosos y un fino pelaje. Pero a la esposa del cofrade no le gustaban los gatos, por lo que espantaron al pobre felino y lo corrieron de la casa, esa noche escucharon un llanto de un niño que no los dejaba dormir, al otro día aparece el gatito y nuevamente espantaron al gato para que no regresara, la misma noche vuelve a suceder lo mismo un llanto de un niño no deja dormir a la familia. Pasan algunos días y es la misma situación. El cofrade mayor de ese año, se encuentra en la calle con otro ex cofrade y le relata lo sucedido, el ex cofrade le recomienda que no espante al pobre gatito que es la mascota del Niño Santísimo, que a él le

gustan los animalitos y así no se siente solo por las noches. El cofrade mayor rápidamente busca al gatito, le comenta a la familia y todos buscan al pequeño animalito. Al fin nuevamente aparece el pequeño gatito, le ofrecen comida y le colocan una especie de cama cerca del altar donde estaba ubicado el Niño del Santísimo, esa noche todos se retiran a dormir y al trascurrir de las horas, solo se escucha una dulce sonrisa, que llena de paz deja todos a dormir. A partir de esa noche el sueño tranquilo vuelva a la casa del Cofrade Mayor.

Los juguetes del Niño Santísimo

Cuentan que hace mucho tiempo en la casa de un cofrade se encontraba ese año de visita el Niño del Santísimo, para honrar la visita del niño, deciden colocarlo en un hermoso camarín de cedro arriba de un altar, lleno de flores, cortinas hermosas e incienso. Todos admiraban el hermoso y elegante altar de la familia, pero notaban algo extraño, el semblante del niño era pálido, algo incómodo. El cofrade habla con el Niño y le pregunta “mi niño, mi hermoso niño, es que acaso no te gusta mi casa, no te gusta mi ofrenda”. Esa noche se retira a su habitación y tiene un sueño. En dicha revelación se le presenta la figura de un niño, feliz jugando con unos carritos corriendo por la casa. Al despertar en la mañana el cofrade corre donde estaba ubicado el Niño del Santísimo y le dice “Mi hermoso niño discúlpame por encerrarte y no

dejar que te sientas cómodo en mi casa”. Luego saca a la imagen del niño, dismantela el camarín y coloca al Niño Santísimo sobre el altar, le compra unos camioncitos que adornan el altar. Cuentan que por las noches se escuchaba la risa de un niño feliz, jugando con camioncitos y corriendo por la sala, pero dicho evento lejos de asustar a la familia la confortaba y llenaba de paz, desde ese momento se tiene por costumbre ponerle juguetes al Niño del Santísimo.

La aparición del Niño del Santísimo

Cuentan que hace algún tiempo por las calles de la ciudad se encontraba divagando un pobre señor, su semblante reflejaba angustia y pesar. Tocando las puertas de las viviendas decía “Disculpe buena persona, aquí vive el Niño del Santísimo”. Pero en cada casa que llamaba la respuesta era una fría negativa. Cansado el pobre hombre recorría ya casi las últimas calles donde posiblemente se encontraba el niño, agotado el pobre hombre se sienta en la puerta de una casa. Las lágrimas de desconsuelo brotan de los ojos con cataratas del viejo hombre, las lágrimas eran guiadas por los canales que marcan las arrugas en los rostros de los ancianos. De repente el pensamiento dubitativo fue interrumpido por la pregunta de un hermoso niño, con mejías rosadas, hermosos ojos y una tierna sonrisa, “porqué tan triste abuelito” le pregunta el niño. El señor

responde “Vengo buscando al Niño del Santísimo porque tengo una pena muy grande y quiero que me consuele”. El niño le afirma, no recorra más, toque esa puerta y pregunte por el cofrade, dígame que busca al Niño del Santísimo, porque todos merecen su consuelo. El hombre dudando hace lo que el niño dice, toca la puerta, sale un señor y pregunta quién toca la puerta. El señor tímidamente pregunta “Disculpe buena persona, aquí vive el Niño del Santísimo”. Abren la puerta y el señor de la casa responde, quien le ha dicho que aquí vive el Niño del Santísimo. Este hermoso niño me lo ha confirmado. Cuando voltea a ver, se encuentra solo en la calle. El pobre hombre cuenta, un niño que jugaba en la calle me dijo que tocara en esta puerta y preguntara por el señor cofrade y dígame que todos merecemos el consuelo del Niño del Santísimo, admirado el señor le responde: “Yo soy el cofrade encargado del Niño del Santísimo este año, pase adelante puede ver al niño” la sorpresa más grande fue encontrar en un altar lleno de flores y juguetes a un hermoso niño. El señor al ver al niño encontró paz y en voz alta le comenta al cofrade. Este niño fue quien me dijo que tocara en su casa, el Niño del Santísimo me concedió su gracia y se me presentó ¡alabado sea por siempre el Niño del Santísimo! Luego de esto los dos hombres se arrodillan a venerar al Niño del Santísimo.

Leyendas de milagros

El origen de las narraciones donde se describen milagros, están estrechamente ligadas a la vida y martirio de Santos, refiriéndose a lo escrito por San Atanasio donde presentan su vida y milagros, siendo esto la garantía de su santidad descrito en aquella época, como lo describe Carlos Vizúete (2013) dicho autor también afirma que han sido los filólogos e historiadores de la literatura creada en la época medieval, los primeros estudiosos interesados en las narraciones donde se describen milagros nombrándola “milagro literario” mostrando con ello una diferencia entre el milagro, el cuento y la leyenda. Teniendo en común únicamente una narración breve.

Los relatos sobre milagros son presentados de una manera más o menos similar, por lo regular al final de la biografía de un santo, o en otras ocasiones en los diferentes testimonios de los milagros recibidos por la Virgen María, dichos relatos en conjunto forman colecciones independientes separados de la misma biografía y su objetivo principal es exaltar el poder divino concedido para interceder por las personas en la tierra.

Vizúete afirma que los primeros compiladores de estos relatos fueron San Agustín y San Gregorio Magno. Pero que la sistematización de dichos relatos fue dándose paulatinamente a partir de la segunda mitad del siglo XI. Aunque las copias más antiguas

de dichos relatos se han encontrado durante el siglo XII.

En el cristianismo de occidente, las devociones por favores concedidos y visitas de santuarios más antiguas se puede mencionar a las Vírgenes de Guadalupe y de Monserrat como lo afirma el mismo Vizúete. Imágenes que han generado y movido a millones de peregrinos que cuentan las gracias y milagros recibidos de su respectiva devoción. Esto ha permitido a lo largo de la historia recolectar testimonios de fe y veneración.

La compilación de leyendas de milagros

Hay una delgada línea entre los devotos y los milagros, la mayoría de los cuales visitan constantemente a la imagen de devoción para agradecer o pedir un favor en particular. En el caso particular de la veneración al Niño del Santísimo resguardado por la cofradía del mismo nombre, se logró compilar varias narraciones breves de milagros perpetuados en la memoria colectiva de algunos fieles y miembros de la cofradía. Clasificando dichas narraciones como peticiones, fervor, cumplimiento de favores. Dichos relatos fueron recopilados y extraídos de la oralidad presente en los devotos del Niño del Santísimo. Como resultado fue encontrar narraciones breves con una estructura casi de la misma manera siempre. Un inicio de la narración, una idea general del milagro, características

que identifican al colaborador, las circunstancias que denotan la petición, oraciones o invocaciones y por último el relato del favor concedido.

Los diferentes milagros son tan variados como las personas que lo solicitan, pero la mayoría comparten situaciones en común como peticiones de salud, curaciones, enfermedades, como también los de protección en los peligros que se deben afrontar en la vida y la sociedad y en algunos casos el socorro en la calamidades de la naturaleza como, sequías, plagas, tormentas y tempestades. Es evidente que hay una gran diferencia entre las colecciones de leyendas anteriormente descritas y las leyendas de milagros. Aunque en algunos casos los narradores de leyendas, también son los narradores de los milagros concedidos o simplemente repiten lo que han escuchado de otros fieles. Pero por lo regular dichas leyendas de milagros son recreadas en espacios individuales y concretos. En las leyendas comentan cómo la imagen del Niño del Santísimo puede interactuar con los habitantes de la casa que los recibe y cómo puede manifestarse, en las leyendas de milagros se muestra cómo los testimonios de favores recibidos, en concreto podemos decir que en los relatos recopilados de las leyendas de milagros comparten una estrecha similitud con las leyendas pero en la segunda intercede un elemento adicional que es lo divino, pero está muy alejado de ser un mito como tal. También el

objetivo principal de las leyendas de milagros del Niño del Santísimo es sustentar, afirmar y promover el culto a la imagen, promoviendo su carácter de intercesor, luego más tarde serán promovidos en reuniones públicas como las fiestas y procesiones donde se encuentran devotos dispuestos a contar el milagro recibido, gracias a la promesa de cumplir algo en particular. El corpus de los milagros recibidos del Niño del Santísimo abarca un espacio amplio, por lo que este artículo recopila las narraciones más repetidas en los espacios públicos y privados donde se pudo obtener la colaboración de los devotos y fieles a la imagen del Niño del Santísimo.

En cuanto a las manifestaciones milagrosas del Niño del Santísimo, el devoto Alexander Hernández, fiel seguidor y socio de la cofradía comenta (2017):

Como a todo niño le da el mal de ojo [enfermedad originada por el contacto de una persona acalorada con un bebé, que produce fiebre]. El Niño cuando le da mal de ojo cambia, su semblante, se pone pálido. Cuando lo curaron del mal de ojo lo hicieron con creencias de las abuelitas, como por ejemplo con pimienta [fricciones con pimienta]. Una forma de que el Niño se expresa que está feliz es que juega con los peces que lleva en su mano, sin que nadie los mueva. Además, a él no le gusta estar encerrado, a él le gusta estar libre, cuando está feliz él sonrío y se pone colorado.

En otras ocasiones, el Niño se pone pálido cuando hay problemas en la casa. Los anfitriones deben corregir sus errores o algo malo les sucederá. Dentro de las creencias populares muchos de los relatos orales giran alrededor de las manifestaciones que el Niño tiene dentro del hogar que lo recibe, esto es un motivo más por lo cual muchos quieren tenerlo dentro de su casa, esto con la certeza de recibir bendiciones a través de dichas manifestaciones.

El milagro en la panadería

Cuenta un devoto y ex cofrade, que cuando su último hijo tenía 5 años, estaba brincando en la cama y en eso se calló de cabeza y se puso muy mal, su esposa se dedica a la panadería, la cual ella siempre la atendía por lo cual siempre se mantenía ocupada, su esposo le dijo que llevara a su hijo al médico pero ella estaba muy atareada y cuando vio al niño muy mal, le suplicó al Niño del Santísimo (que justo ese año visitaba su casa) que le quitara algo material pero que le devolviera a su hijo con salud, su hijo seguía durmiendo, ella estaba trabajando así que tenía en un horno todo el pan que se estaba cocinando para la venta, cuando en un momento, tocaron la puerta y no se tardó más de 5 minutos en atender a las visitas en la puerta, y cuando ella regresó todo el pan estaba quemado; ella se empezó a lamentar de lo sucedido y se puso molesta, luego reaccionó sobre lo que le había dicho al Niño del Santísimo,

que le quitara algo material pero que le devolviera la salud a su hijo. En ese mismo momento el niño bajó para pedir su leche, sano, contento, tranquilo.

La sanación de un niño desahuciado

Cuentan que en uno de los recorridos que hace el Niño del Santísimo por los hogares de Quetzaltenango, en una casa en particular se encontraba un niño muy enfermo, los médicos ya no daban esperanza que viviera, la madre del niño angustiada sale de la habitación donde se encontraba junto con su hijo, en su angustia se lo presenta delante del Niño del Santísimo y le ruega, Mi niño, mi hermoso niño, ten piedad de nosotros. Te ruego por la vida de mi hijo que se encuentra desahuciado. El hijo de la angustiada madre sanó y actualmente dirige un grupo danzario en Quetzaltenango. Dicen que todos los años el uno de enero, baila delante de la imagen para agradecer al Niño del Santísimo por el milagro recibido.

El milagro de la hija del cofrade

Cuentan que hace poco tiempo un cofrade que tenía a la imagen del Niño del Santísimo en su casa, viajó junto a su familia de Quetzaltenango a la Capital de Guatemala, lamentablemente en el camino fueron asaltados con arma de fuego. Lamentablemente hirieron a la hija del cofrade, por muchos días la pobre muchacha estuvo agonizando. El cofrade elevó una oración al Niño del Santísimo, rogándole por la vida

de su hija. Por la gracia del Niño del Santísimo la hija del cofrade se salvó de morir, hoy en día cuentan su milagro y cada días con más entusiasmo sirven en las actividades en nombre del Niño del Santísimo.

Flores para el Niño del Santísimo

Cuenta un ex cofrade que en una ocasión una maestra organizó una visita a la casa donde estaba resguardado el Niño del Santísimo, en dicha visita llevó a los niños de su grado encargado, para que pudieran ver al Niño Santísimo, como ofrenda para no llegar con las manos vacías como es la tradición, así que pidió la colaboración de las madres de sus alumnos, para que cada uno de ellos llevara una flor para el altar; algo sucedió que a los niños se les olvido llevar sus flores, la solución de la maestra fue que en el camino a la visita fueran recogiendo flores que fueran encontrando. Llegaron al fin a la casa donde se hallaba el Niño Santísimo, empezaron a cantar y hacer sus oraciones, en eso entra una persona con un hermoso arreglo de flores y una candela como ofrenda para el Niño del Santísimo, luego de su respectiva plegaria se retira, los niños que estaban ahí solo miraban su hermoso arreglo de flores, en eso los niños le piden un florero a la hermana del cofrade, para poner en agua sus florecitas, los niños junto con la señora armaron un lindo arreglo de flores, y se lo dejan al niño junto con sus velas; cuentan que el

hermoso arreglo de flores que llevó la persona como ofrenda solo duraron 3 días y el arreglo de florecitas de los niños tuvo de vida 15 días, la vela de la persona se dobló toda y de los niños estaban muy bien. Entonces dicen que el Niño del Santísimo ve los corazones y las intenciones de las personas y agradece el amor con que le ofrecen las ofrendas.

Conclusiones

En la actualidad, la devoción al Niño proporciona cohesión social para todas las personas que participan en su culto. Aunque los roles de género están muy marcados, se está rompiendo el esquema y, año con año, las mujeres están posicionándose en un espacio vital dentro de la cofradía, manifestando opiniones y organizando actividades para recolectar fondos para las celebraciones, que abre otras oportunidades para la mujeres. Otro punto importante a mencionar es que aunque los estatutos de la cofradía mencionan que es estrictamente para varones indígenas, en la actualidad se está rompiendo con tal norma permitiendo la participación de devotos no solo de la misma comunidad, sino de comunidades vecinas con población mestiza. Esto está abriendo nuevos espacios de estudio con temas a profundizar en una cofradía contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Bremmeé, I. (1964-1965). *La cofradía en Guatemala*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología.
- Bustos, J. (1989). “Presentación”, en Actas del coloquio celebrado en la casa de Velázquez: La leyenda, antropología, historia y literatura, Madrid, Ed. Casa de Velázquez / Universidad Complutense.
- Carranza, C. (2013). *La ascensión y la caída. Diablos, brujas y posesas en México y Europa*, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí.
- Cajas, F. y Escobar, L. (1990). *Antiguas cofradías de Quetzaltenango*. Quetzaltenango: El Estudiante.
- Colatarci, M. (2000). El Contar milagroso en la tradición oral Del Noa. *Mitológicas*, XV (1), 7-18.
- García, M. (2008). *Las regiones de México: breviario geográfico e histórico*, El Colegio de México, México.
- Granados, B. (2009) “Cuevas: un elemento de la literatura tradicional que une dos mundos”, *Formas narrativas de la literatura de tradición oral de México: Romance, corrido, décima, leyenda y cuento*, El Colegio de San Luis.
- Jensen, A. (1966) *Mito y culto entre pueblos primitivos*: México: F.C.E.
- Madrazo, M y Urdapilleta M, (2008). La fiesta patronal de Xico, Veracruz. Tradición oral y festividad. *Ciencia Ergo Sum*, Universidad Autónoma del Estado de México, p. 9-20.
- Portal, A. y Salles, V. (1998) “La tradición oral y la construcción de una figura moderna del mundo en Tlanpan y Xochimilco”, *Alteridades*, vol. 8. Distrito Federal, Mexico.
- Zavala, M. (2003) “Temas, motivos y fórmulas en leyendas de la tradición oral del noreste de México”, *El folclor literario en México*, El Colegio de Michoacán/ Universidad Autónoma de Aguascalientes, Zamora.

Entrevistas

- Aguilar, Rodolfo. (29 de mayo de 2018), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.
- Castro, Cesar. (1 de junio de 2018), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.
- Cortez, Germán. (13 de junio de 2017), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.

Díaz, Cory (31 de mayo del 2018), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.

Escobar, Luis. (10 de octubre del 2017), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.

Hernández, Alexander. (29 de mayo de 2017), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.

Vásquez, Carlos. (11 de junio de 2017), entrevistado por Erick Fernando García Alvarado.

Documentos

Cofradías. (1805). Archivo General de Centro América, signatura A1, legajo 5918, expediente 51108, folio 1.

Valle, F. (1565). Archivo General de Centro América, signatura A1.23, legajo. 4588, folio 59 v.



Figura 1
Celebración del primero de enero.
el Niño del Santísimo bendiciendo
a la ciudad de Quetzaltenango
Fotografía:Luis Escobar



Figura 2
Colaborador y devoto del Niño del Santísimo,
Moises Chavez
Fotografía: Erick García



Figura 3
Don César Castro y su señora esposa Heminia
Morales, Ex Cofrade del Niño del Santísimo
Fotografía: Erick García



Figura 4
Niño del Santísimo de la ciudad
de Quetzaltenango
Fotografía: Luis Escobar

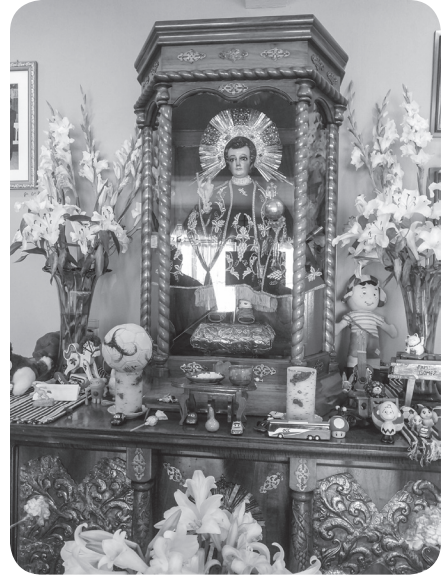


Figura 5
Dulce Nombre de Jesús de la
ciudad de Quetzaltenango
Fotografía: Erick García



Figura 6
Lic. Carlos Vasquez y su señora esposa,
ex cofrade del Niño del Santísimo
Fotografía: Erick García